

*Lectura bíblica***Gn. 1:27 Y creó Dios al hombre a su imagen...****Job 32:8 Ciertamente espíritu hay en el hombre...****El espíritu mezclado*****Dios creó al hombre a Su imagen
como un vaso para contenerle***

El primer aspecto crucial y sobresaliente en cuanto a la creación del hombre es que Dios creó al hombre a Su imagen y conforme a Su semejanza (Gn. 1:26a).⁴⁰ ¿Quién es la imagen de Dios? La Biblia nos dice que Cristo es la imagen de Dios [2 Co. 4:4b; Col. 1:15]⁴¹ ... Romanos 9:21 dice que Dios nos creó y nos escogió con el objetivo de que fuéramos vasos para contenerle a El. Por lo tanto, no solamente fuimos creados conforme a la imagen de Cristo, sino que también fuimos creados como vasos en lugar de instrumentos ... Dios no nos creó como instrumentos para que obráramos para El; en cambio, nos creó como vasos para contenerle.⁴²

Dios creó al hombre con un espíritu

El segundo aspecto sobresaliente en la creación del hombre es que Dios le dio al hombre un espíritu Génesis 2:7 dice que Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Sin duda, esto se refiere al cuerpo del hombre como la forma externa de su ser Después de que Dios formó un cuerpo para el hombre, El sopló en su nariz el aliento de vida. El polvo no tiene vida, pero el aliento de Dios sí tiene vida En Génesis 2:7 la palabra que se usa para aliento en Hebreo es *neshamah*. Se usa también en Proverbios 20:27, que dice: “Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre”. Esto indica que el mismo aliento de vida que se sopló en el cuerpo del hombre llegó a ser el espíritu del hombre. Esto se confirma con Job 32:8, donde dice: “Ciertamente espíritu hay en el hombre, y el sopro del Omnipotente le hace que entienda”. En este versículo “espíritu hay en el hombre” y “el sopro del Omnipotente” se encuentran en aposición, lo que indica que el espíritu del hombre y el sopro de Dios son uno. El espíritu del hombre es el aliento de Dios y el aliento de Dios es el espíritu del hombre.⁴³ [Además], el cuerpo del hombre y el espíritu del hombre se unieron para producir un alma viviente (Gn. 2:7) ... Un ser humano es un alma con dos órganos. El órgano exterior es el cuerpo y el órgano interior es nuestro espíritu, el cual es el aliento de vida. Así que en 1 Tesalonicenses 5:23 se nos dice que un hombre completo está compuesto de espíritu, alma y cuerpo.⁴⁴

Cuando el hombre tripartito fue creado se le dio un espíritu para que éste fuera el receptor y recipiente de la vida divina (Gn. 2:7; Pr. 20:27).⁴⁵ Una radio tiene un receptor en su interior para poder recibir, contener y expresar las ondas radiales que se transmiten a través del aire. La caja exterior de la radio no es suficiente. Necesita un receptor. Dentro de nosotros también hay un receptor, y éste es nuestro espíritu.

Zacarías 12:1. ... clasifica al espíritu del hombre con los cielos y la tierra. Dice que el Señor es Aquel que extendió los cielos, fundó la tierra y formó al espíritu del hombre dentro de él ... Esto muestra que solamente estas tres cosas son importantes y esenciales en este universo. Los cielos fueron creados para la tierra, la tierra, para el hombre y el hombre tiene un espíritu para Dios. Con esto vemos el propósito, el significado, del universo. Los cielos con todas las estrellas y planetas fueron creados para la tierra. La tierra no fue creada para los cielos, sino para el hombre, ya que sin ella el hombre no podría existir. La tierra es el lugar óptimo para que podamos vivir y cumplir el propósito con el cual fuimos creados. El hombre no fue creado para la educación, la vestimenta, el alimento, la vivienda o para el entretenimiento. El hombre existe únicamente para Dios. El hombre es una botella hecha para Dios, un envase que ha de contener a Dios.

Como tales botellas, necesitamos un receptor que pueda recibir a Dios. Dios es Espíritu (Jn. 4:24). Debido a que Dios es Espíritu, necesitamos un espíritu con el cual recibirlo. Solamente nuestro espíritu puede recibir al Espíritu. Solamente nuestro espíritu puede tocar al Espíritu. Solamente nuestro espíritu puede contener al Espíritu.⁴⁶

Si no tuviéramos un espíritu ... nuestra existencia carecería de sentido. Asimismo, si no existiera Dios en el universo, el universo entero llegaría a estar vacío ... Si Dios no fuera el Espíritu y si nosotros no tuviéramos un espíritu para contactar a Dios, [para contener a Dios], para ser uno con Dios, el universo entero estaría vacío, y nosotros seríamos la nada. Con esto vemos la importancia de nuestro espíritu.⁴⁷

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

Jn. 3:6 ...Lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

4:24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y con veracidad es necesario que adoren.

Ro. El Espíritu mismo da testimonio juntamente con 8:16 nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Regenerados en nuestro espíritu

Cuando un pecador se arrepiente, confiesa sus pecados, cree en el Señor Jesús e invoca Su nombre, en ese mismo momento Cristo como Espíritu vivificante entra en su espíritu para avivar su espíritu muerto, es decir, para regenerarlo en su espíritu. Inmediatamente esa persona llega a estar viva, contenta y alegre ... Ha habido un gran cambio en su vida. Este pecador ha sido salvo, ha sido regenerado, y ahora es un cristiano.⁴⁸

El Espíritu divino y el espíritu humano

Para experimentar la vida cristiana, sin duda debemos conocer a Dios, al Señor, a Cristo, como Espíritu. También debemos saber que tenemos un espíritu dentro de nosotros con el cual podemos disfrutar a este Espíritu. [Por lo tanto], el fundamento de la vida cristiana es el Espíritu que está con nuestro espíritu.⁴⁹

En el Nuevo Testamento... tres versículos que hablan del espíritu humano y del Espíritu divino [son: Juan 3:6; 4:24 y Romanos 8:16]. Juan 3:6 dice “Lo que es nacido del Espíritu, espíritu es”. El primer espíritu mencionado en este versículo es el Espíritu de Dios, y el segundo es nuestro espíritu. Esto significa que nuestro espíritu nace de Dios el Espíritu ... El nacimiento del espíritu en Juan 3:6 no se refiere al primer nacimiento, el nacimiento natural; sino al segundo nacimiento, el nacimiento espiritual. Todas las personas salvas han nacido dos veces ... El primer nacimiento, de parte de nuestros padres, es el nacimiento en la carne; el segundo nacimiento, de Dios, es el nacimiento en nuestro espíritu ... ¡Aleluya por el segundo nacimiento! Somos personas que procedemos del segundo nacimiento. Jamás debemos olvidarnos de los dos espíritus en Juan 3:6: el espíritu humano y el Espíritu divino.

Otro versículo precioso que habla de estos dos espíritus es Juan 4:24. Este versículo dice: “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y con veracidad es necesario que adoren”. Aquí vemos otra vez que Dios es un Espíritu y que nosotros

tenemos un espíritu. Si vamos a adorar a Dios, debemos adorarlo en nuestro espíritu. Como seres humanos, tenemos numerosos órganos: ojos para ver, oídos para oír, una boca para hablar y comer, una nariz para oler y respirar, manos para trabajar y pies para caminar. También tenemos varios órganos internos, incluyendo un estómago para contener y digerir la comida. Además de todos estos órganos, tenemos un espíritu con el que podemos adorar a Dios.

El hombre fue hecho por Dios y para Dios. Fue hecho para adorar a Dios, para contactar a Dios, para recibir a Dios, para contener a Dios y aun para digerir a Dios. Puede ser que nuestra mentalidad religiosa sea ofendida por la idea de digerir a Dios. Sí, debemos digerir a Dios. El Señor Jesús dijo que El era el pan de vida y que nosotros debemos comerle (Jn. 6:35, 54-57). ¡Jesús es comestible! Si le comemos, también debemos digerirle. La función de este órgano que es nuestro espíritu es adorar, contactar, recibir, contener y digerir a Dios. Podemos llamar a este órgano nuestro estómago espiritual ... Este es el órgano con el cual digerimos a Dios. Debemos recibir a Dios en esta parte de nuestro ser.

El tercer versículo que trata de los dos espíritus es Romanos 8:16, el cual dice: “El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios”. Aquí vemos que el Espíritu divino da testimonio juntamente con nuestro espíritu. Muchas veces estos dos espíritus conversan entre sí. Nuestro espíritu podría decir: “Dios es mi Padre”, y el Espíritu divino dirá: “Amén”. El Espíritu divino podría decir: “Tú eres un hijo de Dios”, y nuestro espíritu dirá “¡Aleluya!”

Todos debemos familiarizarnos en detalle con estos tres versículos acerca de los dos espíritus. Acuérdense de que en Juan 3:6 nuestro espíritu nace del Espíritu; en Juan 4:24, nuestro espíritu adora al Espíritu; y en Romanos 8:16, el Espíritu da testimonio juntamente con nuestro espíritu. Estos tres versículos prácticamente lo incluyen todo. En Juan 3:6 nacemos de nuevo, en Juan 4:24 digerimos a Dios y lo disfrutamos, y en Romanos 8:16 andamos con Dios, vivimos por Dios, y somos uno con Dios en nuestro ser. Esta es la vida cristiana, el vivir cristiano.⁵⁰

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

1 Cor. ... Fue hecho ... el postrer Adán, Espíritu 15:45 vivificante.

6:17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con El.

El Señor Espíritu es uno con nuestro espíritu

Todos necesitamos ver que el hecho de que hayamos creído en Jesús y de que hayamos sido bautizados en El, significa que El ha entrado en nosotros y nosotros hemos sido puestos en El, de modo que El y nosotros llegamos a ser uno. El está en nosotros, y nosotros estamos en El. Esto es posible solamente debido a los dos espíritus. El es el Espíritu divino, y nosotros tenemos un espíritu humano. El Espíritu divino está en nuestro espíritu humano. Por lo tanto, en nuestro espíritu somos un espíritu con El.⁵¹

En 1 Corintios 15:45 dice que el postrer Adán, el Señor Jesús nuestro Salvador, llegó a ser un Espíritu vivificante. Este Espíritu ha entrado en nuestro espíritu. Por lo tanto, 1 Corintios 6:17 dice que hemos llegado a ser un espíritu con el Señor. Dentro de nosotros verdaderamente es un hecho que los dos espíritus están mezclados como un espíritu ... En 2 Timoteo 4:22 Pablo dice: “El Señor esté con tu espíritu”. Esto implica que el Señor es Espíritu; de lo contrario, El no podría entrar en nuestro espíritu y estar con nuestro espíritu. Esto demuestra una vez más que el Señor Espíritu ha llegado a ser un espíritu con nuestro espíritu.

Practicar el ser un espíritu con el Señor

La vida cristiana más elevada es una vida en la cual los dos espíritus llegan a ser un espíritu. Esto va más allá de la ética y la moral. Hoy en día usted y yo no solamente tenemos una conciencia, el conocimiento innato del bien y la habilidad innata de hacer el bien ... ni únicamente tenemos un espíritu creado, sino que en nuestro espíritu creado también tenemos al Espíritu de Dios, quien es nuestro Redentor y quien llegó a ser el Espíritu vivificante. Hoy, quiero ayudarles a todos a que se ejerciten en la práctica de vivir por este espíritu mezclado, es decir, que practiquen el ser un espíritu con el Señor. El ser salvo no sólo consiste en que a usted se le haya perdonado sus pecados, que haya sido lavado por la sangre, o que haya sido redimido y regenerado, sino en que, además, el Señor como Espíritu ha entrado en su espíritu y se ha mezclado con su espíritu regenerado para llegar a ser un espíritu. Este hecho es el más precioso.⁵²

Cristo llegó a ser el Espíritu vivificante para ser la vida y la suministración de vida en nuestro espíritu. Por lo tanto, debemos vivir en nuestro espíritu para experimentar la salvación y la abundante suministración del Espíritu. El hombre está compuesto de tres capas: la capa más externa es el cuerpo; dentro de ésta está la segunda capa, la cual es el alma; y dentro del alma está la tercera capa, la cual es el espíritu. Hoy, Cristo es el Espíritu, y dentro de nosotros también tenemos un espíritu; por lo tanto, podemos experimentarlo a El. Los dos espíritus —el Espíritu del Señor y nuestro espíritu—están mezclados y tienen comunión el uno con el otro. Al respecto, podemos compararlo con el metal que conduce la electricidad. Si pecamos, es como si un material aislante se interpusiera entre nosotros y el Señor, y entonces la “electricidad” no podrá pasar. En dicho momento necesitamos abrirnos a El en nuestro espíritu para arrepentirnos y confesar nuestros pecados. De esta manera, la barrera del pecado es anulada; e inmediatamente podemos tener comunión con el Señor Espíritu y una vez más experimentar Su salvación en nosotros. Entonces, el Señor Jesús ya no será una doctrina para nosotros, sino una realidad. Como Espíritu, El ahora mora en nuestro espíritu para que podamos experimentar diariamente como nuestra salvación.⁵³

Para tocar a Dios en el espíritu, algunas veces debemos detener las actividades de nuestro cuerpo y de nuestra alma, y entonces debemos clamar a Dios e invocar al Señor Jesús desde la parte más profunda de nuestro ser. Si hacemos esto, inmediatamente habrá luz dentro de nosotros. Siempre y cuando detengamos las actividades de nuestro cuerpo y de nuestra alma, dejemos que el Espíritu obre en nosotros. y le invoquemos desde nuestro espíritu: “¡Oh Dios! ¡Oh Señor Jesús!” entonces, en vez de encontrarnos en nuestras actividades externas, permanecemos en nuestro espíritu, la parte más profunda de nuestro ser.⁵⁴

Muchas veces me han preguntado cómo yo, a mi avanzada edad, puedo permanecer tan activo y tan vigoroso. Mi secreto es que soy un espíritu con el Señor. Hoy en día, se fabrican muchos juguetes eléctricos, y es la electricidad lo que los hace tan activos. Debido a que somos un espíritu con Cristo, tenemos la electricidad celestial y divina que nos da energía continuamente.⁵⁵

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

Is. 12:4 ... Alabad a Jehová, invocad Su nombre.

**Ro. Porque no hay distinción entre judío y griego,
10:12 pues el mismo Señor es Señor de todos y es rico
para con todos los que le invocan.**

Invocar el nombre del Señor*Comenzar el día invocando el nombre del Señor*

Después de levantarnos por la mañana, todo lo que hagamos debe ser hecho en nuestro espíritu. Debemos comenzar nuestro día viviendo y andando en nuestro espíritu. Si nos levantamos de una manera inapropiada, echaremos a perder el día entero. Lo mejor que podemos hacer después de levantarnos es invocar el nombre del Señor. Cuando invocamos: “Oh Señor Jesús”, estamos en el espíritu (1 Co. 12:3). Invocar de esta manera hace que dejemos todo lo demás y que regresemos a nuestro espíritu.⁵⁶

El significado de invocar el nombre del Señor

¿Cuál es el significado de invocar el nombre del Señor? Algunos cristianos piensan que invocar el nombre del Señor significa lo mismo que orarle a El. Sí, invocar es un tipo de oración, pero no es meramente orar. La palabra hebrea que se traduce *invocar* significa llamar, clamar, gritar. La palabra griega que se traduce *invocar* significa invocar a una persona, llamar a una persona por nombre. Es decir, llamar audiblemente a una persona. Aunque la oración puede ser hecha en silencio, debemos invocar de manera audible.

Hay dos profetas del Antiguo Testamento que nos ayudan a entender lo que significa invocar al Señor. Jeremías nos dice que invocar al Señor significa clamar a El y así respirar espiritualmente. “Invoqué Tu nombre, oh Jehová, desde el hoyo más profundo. Oíste mi voz; no escondas Tu oído a mis suspiros, a mi clamor” (Lm. 3:55-56). Isaías también nos dice que al invocar al Señor clamamos a El: “He aquí Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es JAH Jehová, quien ha sido salvación para mí. Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación. Y diréis en aquel día: Alabad a Jehová, invocad Su nombre ... Cantad salmos a Jehová ... Clama y grita de júbilo, oh moradora de Sion; porque grande es en medio de ti el Santo de Israel” (Is.

12:2-6). ¿Cómo puede Dios llegar a ser nuestra salvación, nuestra fortaleza y nuestra canción? ¿Cómo podemos sacar con gozo aguas de las fuentes de la salvación? La manera es invocar Su nombre, alabar al Señor, cantar un himno, y clamar y gritar. ¡Todo esto corresponde con el invocar que se menciona en el versículo 4!

Invocar al Señor comenzó en la tercera generación de la raza humana con Enós, el hijo de Set (Gn. 4:26). La historia de invocar el nombre del Señor continuó a lo largo de la Biblia con Abraham (Gn. 12:8), Isaac (Gn. 26:25), Moisés (Dt. 4:7), Job (Job 12:4), Jabes (1 Cr. 4:10), Sansón (Jue. 16:28), Samuel (1 S. 12:18), David (2 S. 22:4), Jonás (Jon. 1:6), Elías (1 R. 18:24) y Jeremías (Lm. 3:55). Los santos del Antiguo Testamento no solamente invocaron al Señor, sino que también profetizaron que otros invocarían Su nombre (Jl. 2:32; Sof. 3:9; Zac. 13:9).

Los creyentes neotestamentarios también practicaron el invocar el nombre del Señor [Hch. 9:14; 22:16; 1 Co. 1:2; 2 Ti. 2:22] comenzando en el día de Pentecostés (Hch. 2:21). Mientras Esteban estaba siendo apedreado a muerte, él estaba invocando el nombre del Señor (Hch. 7:59) ... Saulo de Tarso recibió autoridad de los sacerdotes principales para atar a todo aquel que invocara el nombre del Señor (Hch. 9:14) ... Esto indica que todos los santos de la iglesia primitiva invocaban el nombre de Jesús, lo cual era una señal [de que] ... eran cristianos.

El apóstol Pablo hizo hincapié en invocar el nombre del Señor cuando escribió el libro de Romanos. El dijo: “Porque no hay distinción entre judío y griego, pues el mismo Señor es Señor de todos y es rico para con todos los que le invocan; porque: ‘Todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo’” (Ro. 10:12-13). Pablo también habló acerca de invocar al Señor en 1 Corintios cuando escribió: “Con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro” (1 Co. 1:2). Además, en 2 Timoteo le dijo a Timoteo que siguiera las cosas espirituales con los que de corazón puro invocaran al Señor (2:22) ... Hoy en día el Señor quiere recobrar la práctica de invocar Su nombre para que así podamos disfrutar las riquezas de Su vida.⁵⁷

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

Ro. Porque: “Todo aquel que invoque el nombre del 10:13 Señor, será salvo”.

Sal. Tomaré la copa de salvación e invocaré el 116:13 nombre de Jehová.

*La razón por la cual necesitamos invocar
el nombre del Señor*

¿Por qué necesitamos invocar el nombre del Señor? Los hombres necesitan invocar el nombre del Señor para ser salvos (Ro. 10:13). Orar silenciosamente ayuda a que las personas sean salvas, aunque no de manera tan rica. No obstante, invocar el nombre del Señor en voz alta ayuda a que las personas sean salvas de una manera más rica y completa. Por lo tanto, debemos animar a las personas a que abran su ser y a que invoquen el nombre del Señor Jesús. El salmo 116 dice que podemos participar de la salvación al invocarle: “Tomaré la copa de salvación, e invocaré el nombre de Jehová” (v. 13). En este salmo se menciona cuatro veces el invocar al Señor (vs. 2, 4, 13, 17). Como hemos visto anteriormente, la manera de sacar agua de las fuentes de la salvación es invocar el nombre del Señor (Is. 12:2-4). Muchos cristianos nunca han invocado al Señor. Si usted nunca ha invocado Su nombre, ni tampoco ha clamado gozoso ante el Señor, es poco probable que le haya disfrutado de una manera rica. “¡Invocad Su nombre! ... ¡Clama y grita de júbilo!” (Is. 12:4, 6). Intente exclamar ante El. Si nunca ha gritado expresando lo que significa el Señor para usted, inténtelo. Cuanto más exclame: “¡Oh Señor Jesús, Tú eres tan bueno conmigo!” más se liberará de su yo y será lleno del Señor. Miles de santos se han liberado y enriquecido al invocar el nombre del Señor.

Otra razón por la cual necesitamos invocar al Señor es para ser rescatados de la angustia (Sal. 18:6, 118:5), de los problemas (50:15; 86:7; 81:7), de la pena y del dolor (116:3-4). Las personas que han argumentado en contra de invocar al Señor se han encontrado invocándolo cuando tenían algún problema o enfermedad. Cuando nuestras vidas están libres de problemas, podemos argumentar en contra de invocar al Señor. Pero cuando llegan los problemas, nadie tiene que decirnos que invoquemos Su nombre; ya que lo haremos espontáneamente ... Además, la manera en que podemos

participar de la misericordia abundante del Señor es invocarle ... (Sal. 86:6). Otra razón por la cual necesitamos invocar al Señor es para recibir al Espíritu (Hch. 2:17a, 21). La mejor manera, y la más fácil, de ser llenos del Espíritu Santo es invocar el nombre del Señor Jesús. El Espíritu ya ha sido derramado. Simplemente necesitamos recibirle en nuestro ser al invocar al Señor.

Isaías 55:1 dice: “A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche”. ¿Cuál es la manera de comer y beber al Señor? Isaías nos lo dice en el versículo 6 del mismo capítulo. “Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano”. Así que, la manera de comer el alimento espiritual y ser satisfechos, es buscar al Señor e invocar Su nombre.

Romanos 10:12 dice que el Señor de todos es rico para con todos los que le invocan. La manera de disfrutar las riquezas del Señor es invocarle. El Señor no solamente es rico, sino que también está cerca y disponible, porque El es el Espíritu vivificante (1Co. 15:45). Como Espíritu, El es omnipresente ... Cuando le invocamos, El viene a nosotros como Espíritu, y nosotros disfrutamos Sus riquezas.

Si yo invoco el nombre de alguien, y esta persona es real, viviente y está presente, ella vendrá. ¡El Señor Jesús es real, viviente y está presente! Siempre está disponible. Siempre y cuando invoquemos Su nombre, El vendrá. ¿Quiere disfrutar la presencia del Señor con todas Sus riquezas? La mejor manera de experimentar Su presencia con todas sus riquezas es invocar Su nombre. Invóquelo cuando conduzca en la autopista o mientras esté en el trabajo. Donde sea y cuando sea puede invocar Su nombre.

Además, al invocar el nombre del Señor, podemos despertarnos. Isaías 64:7 dice: “Y nadie hay que invoque Tu nombre, que se despierte para apoyarse en Ti”. Cuando sentimos que estamos deprimidos o abatidos, podemos animarnos y despertarnos al invocar el nombre del Señor Jesús.⁵⁸

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

1 Co. Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

3 ...Y nadie puede decir: ¡Jesús es Señor! sino en el Espíritu Santo.

De corazón puro invoque al Señor corporativa y diariamente, por el resto de su vida

¿Cómo debemos invocar al Señor? Debemos invocarle de corazón puro (2 Ti. 2:22). Nuestro corazón, desde el cual invocamos al Señor, debe ser puro y debe buscar únicamente al Señor mismo. También debemos invocar con pureza de labios (Sof. 3:9). Debemos tener cuidado con lo que hablamos, porque nada contamina más nuestros labios que las palabras ociosas. Si nuestros labios son impuros debido a que hablamos muy a la ligera, nos será difícil invocar al Señor ... Además, debemos invocar al Señor de manera corporativa. En 2 Timoteo 2:22 se nos dice: “Huye de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón puro invocan al Señor”. Necesitamos reunirnos con el objetivo de invocar al Señor. Salmos 88:9 dice: “Te he llamado, oh Jehová, cada día”. Así que, debemos invocar diariamente Su nombre. Además, Salmos 116:2 dice: “Por tanto, le invocaré en todos mis días”. Mientras vivamos, debemos invocar el nombre del Señor.⁵⁹

Disfrutar, respirar y beber al Señor

Invocar al Señor es disfrutar al Señor, inhalar al Señor. Invocar es simplemente respirar. A Jeremías se le designó como el “profeta llorón”. Habiendo concluido el libro de Jeremías, él sintió que aún no había terminado, así que escribió el libro de Lamentaciones como un libro de llanto. En este libro de llanto hay dos versículos maravillosos y gozosos: “Invoqué Tu nombre, oh Jehová, desde el hoyo más profundo; Oíste mi voz; no escondas Tu oído a mis suspiros, a mi clamor (3:55-56)”. Al invocar al Señor, le respiramos ... Algunas veces nuestro querido esposo o esposa o nuestros hijos nos ponen en “el hoyo más profundo”. Siempre que usted se encuentre en “el hoyo más profundo” no murmure ni se queje. Sencillamente invoque “Oh Señor Jesús”, y será llevado al tercer

cielo. Invocar al Señor es simplemente inhalarle. El versículo 56 dice: “No escondas tu oído a mis suspiros, a mi clamor”. El Señor inclina Su oído a nuestro suspiros. Esta respiración espiritual es lo que ocurre cuando invocamos: “Oh Señor Jesús, oh Señor Jesús”.⁶⁰

La clave del disfrute del Espíritu se encuentra en 1 Corintios 12:13. Todos debemos creer sinceramente que hemos experimentado la primera mitad de 1 Corintios 12:13. En un Espíritu, esto es, en *el Espíritu*, fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos. El Espíritu y el Cuerpo están conectados. Nosotros, los creyentes del Señor, debemos creer que en ese Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo ... Debido a que usted cree que está en el Cuerpo, entonces también tiene que creer que está en el Espíritu ... Todos fuimos bautizados en el Espíritu y ahora necesitamos beber de este Espíritu.⁶¹

La manera de beber se encuentra en el versículo 3 del mismo capítulo: “Nadie puede decir: ¡Jesús es Señor!, sino en el Espíritu Santo”. Esto es semejante a decir: “Nadie puede respirar sin que entre en él el aire”. ¿Podemos decir que estamos respirando, sin que el aire entre en nosotros? Si respiramos, el aire, de seguro, entra en nosotros ... Si decimos: “¡Oh Señor Jesús!”, estamos en el Espíritu, lo cual equivale a beber del Espíritu. La manera en que bebemos al Espíritu es decir: “Oh Señor Jesús”.

El himno #41 en *Himnos* fue escrito por la señorita M. E. Barber, una hermana de avanzada edad quien ayudó mucho al hermano Watchman Nee. La segunda estrofa dice: “Salvador, tan poderoso, colmas mi necesidad; respirar, Jesús, Tu Nombre me da vida en verdad” ... Invocar el nombre del Señor es respirarle, y respirarle es beberle. La manera de beber del Espíritu es invocar: “¡Oh Señor Jesús!” ... Si tiene sed, invoque al Señor. En cualquier momento o en cualquier lugar, incluso cuando estemos conduciendo, podemos tener sed. Entonces podemos invocar al Señor y recibir el agua viva. Inténtelo y verá que da resultados ... Esto es muy simple, y ésta es nuestra vida cristiana. Nuestra vida cristiana debe ser una vida en la cual siempre invocamos al Señor.⁶²

Iluminación e inspiración: _____

Himnos, #290

- 1 Dios en sustancia Espíritu es,
Su esencia santa y divina;
Para tocar Su Espíritu
El mío debo ejercitar.
- 2 En el hombre su espíritu
Es lo más hondo y lo más real;
Para tocar en vida a Dios
Debe su espíritu usar.
- 3 Sólo por el Espíritu
Se debe al Padre adorar;
Su Espíritu viene a morar
En el nuestro en unidad.
- 4 Su Espíritu a mi espíritu
Llama y hace la unidad;
Su Espíritu es vida en mí,
Y el mío llega a ser Su hogar.
- 5 Sólo con mi espíritu
Puedo al Padre adorar;
Si en Sus riquezas quiero entrar
Su Espíritu debo tocar.
- 6 La comunión debe llevar
El hombre al espíritu;
Allí él debe orar y hallar
Respuesta de Tu Espíritu.
- 7 Debemos en espíritu
Orar a Dios y a El servir,
Crecer en vida, edificar,
Para a Cristo exhibir.
- 8 Señor, yo quiero hoy volver
Al espíritu y aprender
Cómo tocar Tu Espíritu,
Hasta que fluyas en mi ser.

Himnos, #41

- 1 En Tu Nombre tan glorioso,
Oh Jesús, me albergué;
Trascendido en Tu Nombre,
La victoria en Ti hallé.
- 2 Salvador, tan poderoso,
Colmas mi necesidad;
Respirar, Jesús, Tu Nombre
Me da vida en verdad.
- 3 Todo el universo muestra
De Tu Nombre el gran poder;
Pero a los perdonados,
Oh Jesús, ¡que dulce es!
- 4 ¡Jesucristo! Nombre amado,
Eres bálsamo al dolor;
En Tu Nombre conquistamos,
Ven, glorioso Salvador.

Redacción de una profecía con un tema principal e ideas secundarias:

[illegible]